

TEATRO **CINE**

Stanley Kramer realizará su película más ambiciosa con una epopeya española

El director de "Solo ante el peligro" iniciará el rodaje en abril

UN AÑO DE AMBIENTACION POR ESPAÑA ANTES DE LLEVAR "EL CAÑON" AL CELULOIDE

Todavía no está dispuesto Stanley Kramer a montar sus cámaras cinematográficas. Aun tardará seis meses, por lo menos, para que se decida a ello.

—Necesito siempre un año de preparación antes de comenzar. El rodaje es ya lo último y, frecuentemente, lo que se hace con mayor brevedad.

Stanley Kramer es productor y director de películas como "El motín del Caine", "El idolo de barro", "Cyrano de Bergerac" y "Solo ante el peligro". En España lleva ya una temporada preparando su nueva obra "El cañón", según la novela de Forster sobre un asunto de nuestra guerra de la Independencia.

Kramer lo primero que hizo cuando llegó a Madrid fue llamar a una profesora de castellano. Entonces tuvo que esperar unos momentos cuando fui a verle porque en aquel momento había comenzado ya su primera clase. En el hotel di órdenes severísimas para que nadie, por ningún motivo, interrumpiera sus lecciones. Por eso ayer, cuando volví a estar con él, hablaba ya castellano veteamente y pintoresco.

—Hubiera sido una desfachatez y un absurdo que yo hubiese hecho esta película sobre un episodio de una gesta tan esencialmente española desconociendo el castellano. Para hacer una película más no hubiera sido necesario, pero yo quiero que entre los méritos que puedan hallarse en ella prevalezca la honestidad y el afán de haber tratado de conseguir algo verdaderamente auténtico.

A TRAVÉS DE ESPAÑA CON UN CAÑON

Kramer, en el tiempo que lleva en España, se ha dedicado, en principio, a estudiar nuestro idioma con un esmero singular, a penetrar en todas las bibliotecas y archivos y a recorrer la Península hasta el último rincón con un nutrido grupo de colaboradores. Porque los dos tercios de la película han de ser exteriores.

"El cañón" es la gesta de un grupo de españoles, durante la invasión napoleónica, que arrastra un cañón a través de España para llegar a tiempo a levantar el sitio de un poblado amenazado por los franceses.

—Aprovechémos el argumento de Forster, pero habrá que darle más fuerza y enriquecerlo con nue-



Un plano de "El idolo de barro", producida por Stanley Kramer.

—Tengo un interés especial en que la protagonista sea una mujer española. Artista o no, me da igual. Con su gran fuerza expresiva se puede improvisar una estupenda actriz.

Con Kramer he hablado momentos antes de que saliera hacia Andalucía. Porque la odisea de los bravos soldados que portan el cañón se inicia en un pueblo de la península. En las llanuras castellan y especialmente en las proximidades de Burgos se desarrollarán las escenas más importantes.

—Sin la colaboración de este paisaje espléndido y lleno de dureza no se hubiese conseguido una realización plena.

Cuando Kramer leyó "El cañón" de Forster no era todavía director de cine, pero siempre soñó con llevar al cine un día la hermosa aventura de aquellos hombres que lucharon contra Napoleón en condiciones tan sorprendentes. Desde hace muchos años maduraba en él este proyecto, y ahora va a conseguir realizar su deseo.

—Resulta ocioso decir que voy a acometer la empresa más ambiciosa de mi carrera artística. Conmigo mismo he contraído las máximas responsabilidades. Si no acertara habría que achacarlo a factores que yo no pude prever. De lo que no me podrá culpar nadie es de mi falta de sinceridad y de entusiasmo.

EN ABRIL EMPLAZARA SUS CAMARAS

Ahora va a estrenar en España su última realización. «No será un extraño» ha reunido a artistas como Robert Miterum, Olivia de Havilland, Frank Sinatra, Gloria Grahame, Charles Bickford y Broderick Crawford. Es la película de mayor éxito en Norteamérica. En ella aborda el factor psicológico de la vocación profesional llevada al extremo de la deshumanización y el fanatismo.

Actualmente, Kramer es el productor y director a un mismo tiempo de méritos más estimables de Hollywood. A los cuarenta y dos años ocupa ya un puesto preeminente entre los hombres más importantes que intentan la aventura del cine. A él se debe también la aparición de un artista como Marlon Brando. En su película «Hombres» le dió la oportunidad de darse a conocer.

Hasta el mes de abril que emplazase sus cámaras Kramer estudiará, irán recogiendo la documentación necesaria por museos, bibliotecas y archivos y viajará por los caminos de España para tenerlo todo a punto. Porque el año que viene quiere dar a conocer al mundo una de las gestas más hermosas de los hombres por defender su patria. Entonces, «El cañón» dará la vuelta al planeta por impulso de Kramer para divulgar la dramática aventura de un puñado de soldados que se interpusieron al paso de Napoleón.

J. RODRIGUEZ ALFARO

Las mujeres de los actores de Hollywood se sienten celosas de Roma

La corriente que ahora impulsa a productores y directores de cine hacia España, comenzó en Italia ya hace varios años. El auge que entonces tomaba el cine italiano y la presencia de productores extranjeros superlavoró la cinematografía italiana. Muchos artistas, como Alida Valli, Ana Maria Pifferelli, Ana Magnani, Marisa Pavan, Ginna Maria Canale, Rossano Brazzi y Vittorio Gassman, obtuvieron inmejorables contratos para rodar en los estudios americanos.

Los artistas extranjeros, por su parte, se encuentran encantados en Roma. Hace poco decía Humphrey Bogart:

—El trabajar en Italia no significa haber eliminado los impuestos. Es que en los estudios de Roma se respira una atmósfera muy agradable.

El artista hacía referencia a la ley americana sobre los impuestos en las ganancias.

Y por encima de todas estas ventajas, Roma ofrece el encanto único de la ciudad y de sus alrededores maravillosos. Trabajar en Roma es como pasar una temporada haciendo turismo. Y aún debe haber algunas otras cosas, cuando las esposas de muchos artistas de cine se oponen a la marcha de sus maridos a los estudios romanos de Cinecittá. Italia les colma de celos, sobre todo después de los escándalos sentimentales de Robert Taylor, Gregory Peck y Bruce Cabot. Roma se les presenta a ellas como el lugar donde florecen los idilios más imprevisibles.

Ultimamente, Pamela Kellino, mujer de James Mason, se negó rotundamente a que su marido aceptase un contrato para intervenir en "La guerra y la paz". La misma actitud la tomó Eleanor Powell con su marido, Glenn Ford. Allí, la mayoría de los artistas acuden escelentados por sus esposas.

En Roma han recalcado Licia Christian y Edmund Purdom. En Roma, también, ha tenido lugar el divorcio entre Joan Collins y Maxwell Reed.

En torno a estos galanteos y aventuras sentimentales corren infinitas anécdotas por Italia y fuera de allí. Antes de partir hacia Roma la artista Ruth Roman, le aconsejaba una amiga



MARLON BRANDO

—Resulta ocioso decir que voy a acometer la empresa más ambiciosa de mi carrera artística. Conmigo mismo he contraído las máximas responsabilidades. Si no acertara habría que achacarlo a factores que yo no pude prever. De lo que no me podrá culpar nadie es de mi falta de sinceridad y de entusiasmo.

—Resulta ocioso decir que voy a acometer la empresa más ambiciosa de mi carrera artística. Conmigo mismo he contraído las máximas responsabilidades. Si no acertara habría que achacarlo a factores que yo no pude prever. De lo que no me podrá culpar nadie es de mi falta de sinceridad y de entusiasmo.

—El pasar del cañón, atravesando pueblos y arrastrado a lo largo de los caminos, tendrá en la película un ritmo obsesivo. Todo el dramatismo de la epopeya estará reflejado en el cañón con una intensidad progresiva y renovada.

Los principales protagonistas de la película serán Cary Grant y Frank Sinatra. El papel femenino correrá a cargo de una artista española, todavía sin designar.

Dólares para la bella Lilo

La pequeña Lilo, como la llaman los franceses, ha obtenido el éxito más resonante en América. Hace dos años trabajaba junto a Luis Mariano en «El cantor de Méjico», pero se separó de él para marchar a Estados Unidos, donde ha alcanzado un triunfo estruendoso. La pequeña Lilo llegó a Las Vegas e hizo abandonar a los hombres los tapetes verdes de las mesas de juego. Desde su aparición nadie jugó ya a la hora en que ella actuaba. Fue una verdadera explosión allí donde están familiarizados a las explosiones atómicas. El presidente Eisenhower tuvo un ataque de risa viendo trabajar un día a la pequeña Lilo. En San Francisco, Nueva York y otras capitales se constituyeron más de cincuenta sociedades con su nombre: club Lilo, ropa interior de mujer Lilo, premios hipicos Lilo, clubs Lilo; más de doscientos mil americanos han llamado a sus perros Lilo, y las fotografías de esta actriz tan detonante vuelan a razón de varios centenares por semana allí donde son reclamadas por sus admiradores.

El eco del éxito de esta actriz parisense llegó también a Francia. Su entrada en el país coincidió con la Conferencia Atómica para la Paz, celebrada en Ginebra, donde fue llamada para representar a la Madelena de la Conferencia Atómica. Y sobre un escenario levantado junto al lago, sesenta austeros y serenos sabios estuvieron pendientes de las picardías de la pequeña Lilo, olvidando durante un rato todos los graves problemas de la ciencia.

Hay quien dice que al final de la actuación de Lilo los sabios más serenos y graves cantaban a coro «I love París», lanzando alegremente sus notas al aire.

Y el día de su partida de América los diarios la despedían con un saludo muy cariñoso: «Good bye, reina Lilo». Porque fue proclamada también la reina de Broadway.

Ahora va a hacer su entrada en el cine con «Paris-Canalla», y luego rodará otra película junto a Tino Rossi.

SOFIA LOREN, CON PIELS Y EN CALESA



Así hizo su entrada en los ambientes cinematográficos de Venecia la estrella italiana Sofia Loren: con pieles blancas sobre los hombros y en caleza. En la presente fotografía puede apreciarse al fondo la iglesia veneciana de Nuestra Señora de la Salud.

Hedy Lamarr sigue obsesionada con su primera película. La popularidad ganada con "Extasis" amargó su vida

Por el Lido de Venecia ha pasado durante el festival de cine una representación de artistas de todos los países, deslumbrante. Por eso, la crónica mundana en este acontecimiento ha tenido bastante más importancia que las películas presentadas. Entre la obra, más bien mediocre, exhibida en el certamen y las presiones de tipo político para prohibir algunos films, la Mostra cinematográfica se ha visto deslucida.

Frente a esta deficiencia del suceso esencialmente cinematográfico, resultó entretenida y espectacular la presencia de algunas artistas famosas. Allí se reunieron la inglesa Diana Dors, la americana Linda Christian, la italiana Sofia Loren, cada día más exuberante y más envuelta en la popularidad, y otras muchas que enviaba cada país como exponente de su belleza y de su cine.

Del grupo numeroso de estrellas destaca por su personalidad la presencia de una mujer de nombre completamente desconocido: la señora de Howard Lee. Esta mujer era Hedy Kiesler, en el mundo artístico conocida con el nombre de Hedy Lamarr.



La artista se avino a representar este personaje bajo la dirección de Machaty sin tener conciencia de lo que hacía. Durante toda su vida se ha lamentado de esto. El escándalo sirvió para encumbrarla en la popularidad y también por eso, durante estos veinte años desde el estreno de "Extasis", Hedy Lamarr ha luchado denodadamente por rehabilitarse de aquella reputación perdida tan inconscientemente.

Hoy, al cabo del tiempo, la estrella tiene la misma obsesión.

—¿Qué le sugiere actualmente, durante su estancia en Venecia, después de tantos años de aquel famoso acontecimiento?

—Mi deseo de olvidar aquella película y tratar de que la olviden los demás— ha respondido Hedy Lamarr de forma lacónica.

Hedy Lamarr pagó su popularidad a costa de muchos disgustos y preocupaciones. Fue un triunfo costosísimo con el sedimento de la amargura y la insatisfacción.

en el colmo de una original simplicidad en el vestir, había prescindido hasta de los pendientes.

La primera enseñanza que me dieron las películas, que tenían por protagonistas a los viejos astros del Cine, resultó ajena por completo al mayor o menor interés del celuloide rancio. Llegué a la conclusión de que las impresiones de infancia que uno no alcanzó a ver o que vio siendo demasiado niño. Posiblemente eran mucho más gesteros, amanerados y pretenciosos que los actuales, pues por mucho que hablemos de la decadencia del teatro, resulta bueno si se le compara con el de los años de Max Linder o Fatty, que eran astros de primera magnitud en lo que entonces se llamaba el arte mudo, o el arte silente.

La noche en que presenciaba la proyección de las películas de los viejos ases, la fortuna me deparó en las butacas de la fila anterior a la que yo ocupaba dos muchachas lo suficientemente jóvenes como para ser aquella la primera vez que viesen a Max Linder y sus pasados colegas. Ellas podían juzgar con ojos nuevos, con ojos en cuyas retinas no hubiesen quedado recuerdos de desvaídas imágenes.

Y una de ellas dijo: —Vámonos, que esto es un tostón. El vocablo no resultaba demasiado académico; pero como uno lo ha utilizado con bastante frecuencia, no era cosa de rectificar aquella adjectivación, poco poética, pero sincera y exacta.

Parece ser que no hay ninguna diferencia entre decir que lo pasado era mejor o que lo presente es peor. Sin embargo, la hay, grandísima y vetada con las peores intenciones. Lo pasado no era mejor; pero quien lo dice puede hacerlo de buena fe y guardando fidelidad al recuerdo de un arte o de un artista que le proporcionó instantes felices. Por lo de que el presente es peor, encierra nostalgias inadmisibles frente a lo que todos debemos tener interés no sólo en conservar, sino en afianzarnos porque aumente diariamente estabilidad y prestigio.

LUIS ANTONIO DE VEGA

DIEZ SEGUNDOS



"Cantinflas" ha estado recientemente en París para continuar el rodaje de su nuevo film "La vuelta al mundo en ochenta días". En un ambiente parisino que no es el de hoy —la fotografía lo dice—, creado exclusivamente para rodar unas cuantas escenas, "Cantinflas" tiene unas palabras con la estrella francesa Martine Carol, contratada para un papel que no ha durado más que diez segundos. Y acaso hayan sido estos diez segundos los mejor pagados de la vida de la famosa artista del cine francés.

Max Linder y el gordo Fatty

—Resulta ocioso decir que voy a acometer la empresa más ambiciosa de mi carrera artística. Conmigo mismo he contraído las máximas responsabilidades. Si no acertara habría que achacarlo a factores que yo no pude prever. De lo que no me podrá culpar nadie es de mi falta de sinceridad y de entusiasmo.

—El pasar del cañón, atravesando pueblos y arrastrado a lo largo de los caminos, tendrá en la película un ritmo obsesivo. Todo el dramatismo de la epopeya estará reflejado en el cañón con una intensidad progresiva y renovada.

Los principales protagonistas de la película serán Cary Grant y Frank Sinatra. El papel femenino correrá a cargo de una artista española, todavía sin designar.

